



En un principio y al hilo de Vaga incursión en la música de películas, el texto de Carlos Pagés, pensamos en invitar a Víctor Santos, uno de los dibujantes de cómics más importantes del momento en este país, a enviarnos unas ilustraciones en las que el trazo primigenio se combinara con el trazo final. Esa suma de capas, nos parecía en todo similar a la música con respecto al cine, hasta formar una única cosa, inseparable. Pero cuando Víctor nos hizo llegar sus ilustraciones, las reflexiones alrededor de ellas fueron quizás otras, que después de todo inciden en toda su obra, una obra cercana al cine en tantas cosas, hasta confundirse con él, aún si renunciar a los recursos propios: el movimiento, el montaje, los géneros, las citas cinematográficas, se unen a un dominio extraordinario de las sombras, del negro, frente al blanco, como una exaltación de los claroscuros del blanco y negro original. Quizás todo venga de la impresión, acertada o no, de que el cine ha

olvidado una de sus características fundamentales (e incluso fundacionales) en detrimento de otras: precisamente, el movimiento.

Primero, queríamos realizar una pequeña reflexión sobre la creación. Luego, sobre el movimiento. Víctor Santos, a través de sus ilustraciones y sus palabras, nos habla de una profunda relación con el cine desde el cómic...